

LA TRIBUNA DE LOS LIBROS | DÉCIMO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL POETA

La Biblioteca José Hierro se encuentra estos días inmersa en el homenaje que el pasado miércoles ofreció en memoria del poeta madrileño, en el décimo aniversario de su muerte. Hierro, que da nombre al centro cultural talaverano, guardó una excelente relación con la ciudad y con la biblioteca, incluso cuando era Casa de la Cultura, donde participó en varios premios de poesía. En *La Tribuna de los Libros* se hace un repaso de los títulos que el poeta volvería a leer.

De la mano de José Hierro por la biblioteca

Hoy es un día para recordar, porque celebramos que existen las bibliotecas y que la nuestra lleva el nombre del poeta José Hierro.

Muchos de los escritores que conocemos han forjado su trayectoria en las bibliotecas públicas, se han nutrido del inmenso arsenal creativo que ofrecen estas. La Biblioteca es un espacio para aprender, para escuchar, para estudiar, para investigar, con todas las soluciones posibles a mano, con todas las dudas despejadas a golpe de libro o de ordenador, en ella encontramos lo mejor y, además, seleccionado, catalogado, procesado. Aquí está nuestro pasado para poder aprovecharlo en el presente y allanar a nuestros herederos su futuro, un futuro de conocimiento, de creatividad, de inteligencia. La Biblioteca José Hierro quiere acomodar sus servicios a los ciudadanos, hacer una biblioteca a la carta, innovar, ajustarse a las necesidades de sus lectores, y que en ella tenga un fuerte arraigo la sociedad.

La Biblioteca es un centro de cultura y un trampolín hacia el saber más, su compromiso con la enseñanza y el aprendizaje es permanente. La excelencia de la Biblioteca está justamente en el grado de comodidad, confianza y seguridad que experimentan sus usuarios al ser recibidos, al salir de ella con su objetivo cumplido: una novela para leer por las noches, una película para la sobremesa, una pieza de música escuchada mientras cocinan, la respuesta guiada a un curriculum de una empresa inglesa o un trabajo que han mandado a los niños en el cole.

Acostumbrados a respetar las normas de convivencia necesarias, en un lugar por el que pasan dos mil personas al día, de la manera más natural, todo fluye y se disfruta.

Queremos ofrecer un emplazamiento para reunirse, leer, debatir, conocer otras lenguas y resolver las dudas de los lectores. La esencia del poeta forma parte de la Biblioteca, desde aquí se mueve el arte, la música, la poesía, se popularizan, acercándolos a la mayoría.

Si pudiésemos hacer un recorrido de la mano de José Hierro por los fondos de nuestra Biblioteca no dudéis de que nos llevaría primero a sus lecturas de niñez y juventud, obras como *El alcázar de las*



La Biblioteca homenajeó esta semana a José Hierro, por el décimo aniversario de su muerte. / MANU REINO



Su conexión con nuestra Biblioteca y con la ciudad fueron permanentes; a este mismo espacio que ahora lleva su nombre; cuando era Casa de la Cultura vino en varias ocasiones

perlas, de Francisco Villaespesa, o a la sección infantil para buscar al Peter Pan que luego recordará en 'Canción de cuna para dormir a un preso', de Tierra sin nosotros.

Nos invitaría a leer a Gabriel Miró para que nos acercásemos a una prosa lírica llena de sensaciones, evocaciones y recuerdos que vemos relegados en los versos del poema 'Una tarde cualquiera', de Quinta del 42. Versos humanos, de Gerardo Diego, y las obras completas de Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado. Por supuesto, no podría faltar la Antología de Poesía española: 1915-1931, que tanto le sirvió a él, preparada por Gerardo Diego.

A todas las personas que queramos

aproximarnos a la poesía, ya sea leída o escrita, nos diría que leamos los clásicos españoles, recomendando a Lope de Vega, a San Juan de la Cruz, al que recuerda en el poema 'Yepes cocktail', al igual que a Calderón, en el título de su libro *Cuánto sé de mi*.

Tampoco dejaría de llevarnos hacia los simbolistas franceses siendo uno de sus libros de cabecera *Las flores del mal* de Baudelaire. Y los poemas amorosos de Pedro Salinas, desde 'La voz a ti debida' hasta 'Largo lamento'.

Su afinidad a los clubes de lectura sería indiscutible. Con más riesgos de los que corremos nosotros en la actualidad, se reunían un grupo de amigos para hablar e intercambiar poesías, primero, par-

ticipando en una tertulia en la B.M. de Santander – allí serían detenidos más tarde algunos de los sus contertulios- luego, en los primeros años 60 dirigió una tertulia poética en el Ateneo- esta acabó siendo censurada, por problemas políticos, pero, incombustibles, se trasladan a la librería Abril, donde se inauguraron las nuevas reuniones literarias con una lectura de poemas por parte de Vicente Aleixandre.

Su avidez por el arte lo quería acaparar todo; la pintura, la música, la poesía. En sus poemas da testimonio de la realidad, de la angustia, de la Historia reciente, de la alegría, del hombre y la vida que le circunda a través de su palabra siempre oportuna. Su imaginación queda sellada bajo un lenguaje personal, creado con la experiencia que da poemas resistentes al tiempo y al olvido. Siempre comprometido con las palabras, que contagian todo lo que se acerca a ellas.

Una buena parte de su poesía se refiere a la música, por lo que su recorrido por la sección de mediateca sería imprescindible: Beethoven, Mozart, Haendel, Bach, Verdi. No deja de lado lo

popular, aparecen entre sus versos villancicos, coplas y ritmos caribeños, da el título de 'Mambo' a un imponente poema social.

En Cuaderno de Nueva York los temas musicales hacen alusión a Gershwin 'Rapsodia en Blue', a Beethoven 'Beethoven ante el televisor', a Schubert 'Adagio para Franz Schubert' y un sorprendente 'Cuplé para Miguel Molina'.

Su conexión con nuestra Biblioteca y con la ciudad de Talavera fueron permanentes, a este mismo espacio que ahora lleva su nombre, cuando era Casa de la Cultura vino en varias ocasiones como conferenciante y como jurado de los premios de poesía. Ahora, la Biblioteca le recuerda, le homenajea ofreciendo sus libros de poesía a los usuarios, poniendo voz a sus poemas, cantándolo, evocando su obra en un espacio creado para saciar la necesidad de conocimiento, para dar testimonio, donde se reúne todo lo que los hombres han dicho, lo que inventaron y lo que observaron, convertido en papel y tinta, hospedado en estanterías, dispuesto para despertar, para avivar las mentes de todos los que nos queramos acercar a ellos, a la Biblioteca José Hierro.

Mercedes Regidor

Coordinadora de los clubes de lectura de la Biblioteca José Hierro